

## Caya Kuz de Litaveez

Caya Litaveez, de origen polaco nos dejó un valioso escrito redactado el 24 de septiembre de 2003.

Breve pero muy significativa historia digna de saberse:

Antes del año 1930, se unen en matrimonio Mariana Opalinski y José Kus en Rzeszow, Polonia.

José era viudo y había superado la Primera Guerra Mundial.

El 24 de mayo de 1930 nace su primera hija, Sofía; la niña tenía sólo unos meses cuando José emprende su viaje a Argentina. Llega al Chaco, a Presidencia Roque Sáenz Peña, se hospeda con su hermano Francisco que ya habitaba monte adentro, trabaja incansablemente destroncando quebrachos a pulmón, preparando la tierra para la posterior siembra del algodón.

En marzo del año 36 llega Mariana con su hija Sofía y su hijastra Ana de 6 y 10 años. Luego lograron una chacra y en el año 37 nace su segunda hija, quien les escribe, Caya.

A mi mamá le costó ambientarse, venía de un hermoso lugar; le toca enfrentarse con un revés, entrar en montes selváticos, con marañas y toda clase de bichos, mosquitos, etc. Lloró más de lo que esperaba, era arreglarse con lo poco que tenían. En el año 1941 nace su tercera hija, Juana y en el 44 su hijo Juan.

Pasaron los años, comenzaron a ver sus frutos y así iban progresando con enormes sacrificios, trabajos infatigables, hasta que se iban habituando y superando toda clase de dificultades.

Recuerdo que mis padres, toda su vida hablaban de Polonia, recordaban las mil y una vivencias que pasaron en sus vidas, episodios importantísimos; se desvivían con sus recuerdos, a tal punto que con sólo escucharlos aprendimos a amar a Polonia.

Ellos únicamente hablaban en polaco; Polonia estaba en sus corazones y también la Argentina.

Mis padres tenían una fe inquebrantable en Dios y en la Virgen María. Sus vidas eran de oración, transmitieron a sus hijos lo que ellos aprendieron, amar a Dios sobre todas las cosas. Se vieron coronados con sus hermosos nietos, bisnietos, tataranietos y ahora, desde el cielo están pidiendo bendiciones a Dios por nosotros.

¡Bendito sea Dios!

Afectuosamente Caya Litaveez

24 de septiembre de 2003.